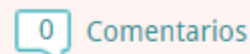
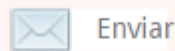
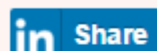


China, los caminos paralelos

Por: Beethoven Herrera | Noviembre 29 de 2015 - 6:51 pm



[Iniciar sesión](#)

Es de sumo interés entender la filosofía que ha hecho posible que en solo 40 años, el gigante asiático haya pasado de una economía cerrada, sumida en el atraso y pobreza generalizada, a una potencia reconocida en el mundo.

A explicar ese camino dedica Mark Leonard su libro *¿Qué piensa China?*, en el cual destaca “la búsqueda de China de una autonomía intelectual como fundamento de un nuevo modelo de globalización”, pues el liderazgo chino se funda en tradiciones ancestrales y no pretende copiar la democracia occidental, y frente a la insistencia occidental en ver a China como amenaza, los dirigentes chinos afirman que “China ha sido un país varias veces invadido y nunca ha sido un invasor de sus vecinos”.

Para explicar su crecimiento superior al 9 por ciento durante tres décadas, trasladando 200 millones de personas del campo a la ciudad y sacar 300 millones de la pobreza, Leonard destaca que los cambios se realizaron gradualmente, a diferencia de las reformas abruptas que ocurrieron con el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural.

En lugar de aniquilar las formas económicas antiguas, se aplicó la ‘política de doble vía’ de Zhang Weiying: “algunos bienes y servicios siguieron vendiéndose a precios controlados por el Estado, mientras otros eran vendidos a precios de mercado”.

En vez de cancelar el sistema antiguo de fijación de precios, crearon primero alternativas equivalentes viables, y se abrieron Zonas Económicas Especiales en Pudong y Shenshen para lograr el desarrollo del sector privado, y hacia 1992 la mayor parte de la producción industrial china era generada por el sector no estatal. Este sistema doble vía mantiene funcionando al viejo sistema por un largo tiempo, y el Estado es aún propietario del 60 por ciento de capital fijo, y el 80 por ciento de los miembros de consejos de administración de las empresas estatales son nombrados por el partido.

Leonard describe cómo China está creando centros industriales con incentivos fiscales y conexión mundial: uno de metales, en Zambia (proveerá cobre, cobalto, diamante, estaño y uranio); centro comercial en las islas Mauricio, facilitará acceso al Mercado Común del Este y Sur de África y uno naviero, ubicado en Tanzania.

Frente a los problemas de corrupción, desigualdad y contaminación, Leonard entrevistó a dirigentes de nueva izquierda, quienes al analizar el deterioro del medioambiente, cuestionan la tesis de Deng Xia Ping: “no importa que el gato sea blanco o negro, lo que importa es que case ratones”.

Hu Angang, de la nueva izquierda, sostuvo que sí importa de qué color es el gato, y llama al “desarrollo del gato verde”, y critica el modelo de los años 80 de “hacerse rico primero y limpiar después”.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor de las universidades Nacional y Externado

beethovenhv@yahoo.com